

Hoja Parroquial

en Mejorada del Campo



DOMINGO II del

Tiempo de PASCUA

Año I – nº 31 03/04/2016

CARTA DEL PAPA

Queridos hermanos y hermanas, ¡feliz Pascua!

Jesucristo, encarnación de la misericordia de Dios, ha muerto en cruz por amor, y por amor ha resucitado. Por eso hoy proclamamos: ¡Jesús es el Señor!

Su resurrección cumple plenamente la profecía del Salmo: «La misericordia de Dios es eterna», su amor es para siempre, nunca muere. Podemos confiar totalmente en Él, y le damos gracias porque ha descendido por nosotros hasta el fondo del abismo.

Ante las simas espirituales y morales de la humanidad, ante el vacío que se crea en el corazón y que provoca odio y muerte, solamente una infinita misericordia puede darnos la salvación. Sólo Dios puede llenar con su amor este vacío, estas fosas, y hacer que no nos hundamos, y que podamos seguir avanzando juntos hacia la tierra de la libertad y de la vida.

El anuncio gozoso de la Pascua: Jesús, el crucificado, «no está aquí, ¡ha resucitado!» (Mt 28, 6), nos ofrece la certeza consoladora de que se ha salvado el abismo de la muerte y, con ello, ha quedado derrotado el luto, el llanto y la angustia (cf. Ap 21,4). El Señor, que sufrió el abandono de sus discípulos, el peso de



una condena injusta y la vergüenza de una muerte infame, nos hace ahora partícipes de su vida inmortal, y nos concede su mirada de ternura y compasión hacia los hambrientos y sedientos, los extranjeros y los encarcelados, los marginados y descartados, las víctimas del abuso y la violencia. El mundo está lleno de personas que sufren en el cuerpo y en el espíritu, mientras que las crónicas diarias están repletas de informes sobre delitos brutales, que a menudo se cometen en el ámbito doméstico, y de conflictos armados a gran escala que someten a poblaciones enteras a pruebas indecibles.

Que el mensaje de vida, proclamado por el ángel junto a la piedra removida del sepulcro, aleje la dureza de nuestro corazón y promueva un intercambio fecundo entre pueblos y culturas [...]. Que, en este día glorioso, «goce también la tierra, inundada de tanta claridad», aunque sea tan vilipendiada y maltratada por la ávida explotación de ganancias, que altera el equilibrio de la naturaleza [...].

Con nuestros hermanos y hermanas perseguidos por la fe y por su fidelidad al nombre de Cristo, y ante el mal que parece prevalecer en la vida de tantas personas, volvamos a escuchar las palabras consoladoras del

Señor: «No tengáis miedo. ¡Yo he vencido al mundo!» (Jn 16, 33). Hoy es el día brillante de esta victoria, porque Cristo ha derrotado a la muerte y su resurrección ha hecho resplandecer la vida y la inmortalidad (cf. 2 Tm 1, 10). «Nos sacó de la esclavitud a la libertad, de la tristeza a la alegría, del luto a la celebración, de la oscuridad a la luz, de la servidumbre a la redención. Por eso decimos ante él: ¡Aleluya!» (san Melitón).

A quienes en nuestras sociedades han perdido toda esperanza y el gusto de vivir, a los ancianos abrumados que en la soledad sienten perder vigor, a los jóvenes a quienes parece faltarles el futuro, a todos dirijo una vez más las palabras del Señor resucitado: «Mira, hago nuevas todas las cosas... al que tenga sed yo le daré de la fuente del agua de la vida gratuitamente» (Ap 21, 5-6). Que este mensaje consolador de Jesús nos ayude a todos nosotros a reanudar con mayor vigor y esperanza la construcción de caminos de reconciliación con Dios y con los hermanos.

+ **Papa Francisco,**
Mensaje Urbi et Orbi

PALABRA DE DIOS

**1ª Lectura - Libro de Hechos
(Hch 5, 12-16)**

Los apóstoles hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Los fieles se reunían de común acuerdo en el pórtico de Salomón; los demás no se atrevían a juntarseles, aunque la gente se hacía lenguas de ellos; más aún, crecía el número de los creyentes, hombres y mujeres, que se adherían al Señor. La gente sacaba los enfermos a la calle, y los ponía en catres y camillas, para que, al pasar Pedro, su sombra, por lo menos, cayera sobre alguno. Mucha gente de los alrededores acudía a Jerusalén, llevando a enfermos y poseídos de espíritu inmundo, y todos se curaban.

Palabra de Dios.

Salmo 117

**Dad gracias al Señor
porque es bueno, porque
es eterna su misericordia.**

**2ª Lectura - Apocalipsis
(Ap 1, 9-11a.12-13.17-19)**

Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la constancia en Jesús, estaba desterrado en la isla de Patmos, por haber predicado la palabra de Dios, y haber dado testimonio de Jesús. Un domingo caí en



éxtasis y oí a mis espaldas una voz potente que decía: «Lo que veas escríbelo en un libro, y envíaselo a las siete Iglesias de Asia». Me volví a ver quién me hablaba, y, al volverme, vi siete candelabros de oro, y en medio de ellos una figura humana, vestida de larga túnica, con un cinturón de oro a la altura del pecho. Al verlo, caí a sus pies como muerto. Él puso la mano derecha sobre mí y dijo: «No temas: Yo soy el primero y el último, yo soy el que vive. Estaba muerto y, ya ves, vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del abismo. Escribe, pues, lo que veas: lo que está sucediendo y lo que ha de suceder más tarde».

Palabra de Dios.

**Evangelio según san Juan
(Jn 20, 19-31)**

Al anocheecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: [...] «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados! quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor». Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo».

A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros». Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente». Contestó Tomás: «¡Señor Mío y Dios Mío!» Jesús le dijo: «¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto». Éstos signos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías [...].

Palabra del Señor.

ESTA ES NUESTRA FE

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA

643 → Ante estos testimonios es imposible interpretar la Resurrección de Cristo fuera del orden físico, y no reconocerlo como un hecho histórico. Sabemos por los hechos que la fe de los discípulos fue sometida a la prueba radical de la pasión y de la muerte en cruz de su Maestro, anunciada por Él de antemano (cf. Lc 22, 31-32). La sacudida provocada por la pasión fue tan grande que los discípulos (por lo menos, algunos de ellos) no creyeron tan pronto en la noticia de la resurrección. Cuando Jesús se manifiesta a los once en la tarde de Pascua «les echó en cara su incredulidad y su dureza de cabeza por no haber creído a quienes le habían visto resucitado» (Mc 16, 14).

PARA VIVIR

Me dirijo a vosotros, niños recién nacidos, párvulos en Cristo, nueva prole de la Iglesia, gracia del Padre, fecundidad de la Madre, retoño santo, muchedumbre renovada, flor de nuestro honor y fruto de nuestro trabajo, mi gozo y mi corona, todos los que perseveráis firmes en el Señor.

Me dirijo a vosotros con las palabras del Apóstol: *vestíos del Señor Jesucristo, y que el cuidado de vuestro cuerpo no fomente los malos deseos, para que os revistáis de la vida que se os ha comunicado en el sacramento. Los que os habéis incorporado a Cristo por el bautismo, os habéis revestido de Cristo. Ya no hay distinción entre judíos y gentiles, esclavos y libres, hombres y mujeres, porque todos sois uno en Cristo Jesús.*

En esto consiste la fuerza del sacramento: en que es el sacramento de la vida nueva, que empieza ahora con la remisión de todos los pecados pasados y que llegara a su plenitud con la resurrección de

los muertos. *Por el bautismo fuisteis sepultados con él en la muerte, para que, así como Cristo fue despertado de entre los muertos, así también andéis vosotros en una vida nueva.*

Pues ahora, mientras vivís en vuestro cuerpo mortal, desterrados lejos del Señor, camináis por la fe; pero tenéis un camino seguro que es Cristo Jesús en cuanto hombre, el cual es al mismo tiempo el término al que tendéis, quien por nosotros ha querido hacerse hombre. Él ha reservado una inmensa dulzura para los que le temen y la manifestará y dará con toda plenitud a los que esperan en él, una vez que hayamos recibido la realidad de lo que ahora poseemos sólo en esperanza.

Hoy se cumplen los ocho días de vuestro renacimiento: y hoy se completa en vosotros el sello de la fe, que entre los antiguos padres se llevaba a cabo en la circuncisión de la carne a los ocho días del nacimiento carnal.

Por eso mismo, el Señor al despojarse con su resurrección de la carne mortal y hacer surgir un cuerpo, no ciertamente distinto,

pero sí inmortal, consagró con su resurrección el domingo, que es el tercer día después de su pasión y el octavo contado a partir del sábado; y, al mismo tiempo, el primero.

Por esto, también vosotros, *ya que habéis resucitado con Cristo, aunque todavía no de hecho, pero sí ya esperanza cierta, porque habéis recibido el sacramento de ello y las arras del Espíritu, buscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspirad a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque habéis muerto; y vuestra vida está con Cristo escondida en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida vuestra, entonces también vosotros apareceréis juntamente con él, en gloria.*

san Agustín de Hipona

«Jesús ha reservado una inmensa dulzura que dará con toda plenitud a los que esperan en él».

¿SABÍAS QUE NUESTRA PARROQUIA...

Después de haber llegado el cuerpo de san Fausto por los medios extraordinarios ya relatados a la localidad de Bujanda, quiso la Providencia que, precediendo de muchos milagros, se edificara una iglesia en aquel lugar, a la que cada año todos los pueblos de los alrededores -y también de lugares más remotos- concurren con sus letanías a venerar al Santo, recurriendo a su auxilio en las enfermedades y singularmente en las obsesiones demoniacas, logrando por su intercesión salir libres de todas ellas y favorecidos en sus trabajos y necesidades.

El venerado cuerpo sigue reposando entero hoy en su sepulcro, sin lesión ni desorden alguno en sus miembros. Todos los años es puesto a la vista de los cristianos convecinos en sus letanías públicas. Otra singularidad es la integridad que se reconoce en la urna que aún al presente contiene su incorrupto cuerpo. Cuando se escribió la vida de san Fausto, se encontró evidencia y demostró «no haber en su día rastro de ningún insecto dentro de la urna, o infección frecuente donde hay cadáveres», lo que así se hizo constar siendo el año 1797.

Horarios

Misas

- **Lunes a sábado:** 19:00 hs.
- **Domingo:** 10:00, 11:00, y 12:00hs.

Santo Rosario y Confesiones

- **Lunes a sábado:** 18:30 hs.

Exposición del Santísimo

- **Primer viernes mes:** 10 a 13 hs.
- **Todos los jueves:** 18 a 19 hs.

Exposición del Santísimo y Vísperas

- **Domingo:** 19:00 a 20:00 hs.

Despacho

- **Miércoles y viernes:** 17 a 18 hs.

Cáritas

- **Acogida:**

Lunes 04: 18 a 20 hs.

Martes 05: 11 a 13 hs.

Librería Parroquial

«Las obras de misericordia», serie de 14 libritos en las que los misioneros claretianos desgranar cada una de ellas.

Por solo 4,50€ cada uno.

Si quieres algún ejemplar que no está en la librería, lo encargamos

Virgen Peregrina de Fátima

La Virgen de Fátima visitará nuestra Parroquia del sábado 2 al 9 de abril. Si quieres que esta Santa Imagen Peregrina visite tu hogar y lleve hasta tu familia su bendición, rellena las fichas que hay en la mesa de la entrada y depositálas en el buzón verde.

Operación Nido

La retirada del peligroso nido que las cigüeñas habían puesto sobre la cruz de la Capilla San Fausto ha supuesto costes por 5.200 euros que la Parroquia debe asumir. La recaudación del buzón de donativos a la entrada del templo irá destinado a este fin. ¡Gracias por colaborar!

Concierto de Quarter-Tum

El domingo 3 de abril a las 19:30 hs. el grupo vocal presenta en la Parroquia su «Pasión Musical».

Reunión del Cementerio

Todos los titulares de sepulturas del Cementerio Parroquial están convocados a asistir a la reunión que tendrá lugar en la Parroquia el próximo sábado 16 de abril a las 20:00 hs para tratar diversos temas sobre la conservación de sus instalaciones.

XXV Años de Misericordia

Las imágenes y reliquias de los Santos Niños Justo y Pastor continúan su peregrinación por nuestra Diócesis en este XXV Aniversario de su refundación. Así, pediremos por la Parroquia por la que estén pasando. Esta semana, por la Parroquia de Ntra. Sra. de Covadonga, de Coslada.

Peregrinación a El Rocío

Del 30 de abril al 2 de mayo visitamos a la Virgen María en Almonte pasando por Córdoba, Trujillo y La Rábida. ¡Últimas plazas!! Todo incluido: 170 euros/persona.

LA LIBRERÍA

La vida, es el don más precioso que Dios regala a sus hijos. A pesar de los muchos ataques que sufre, especialmente en las personas más vulnerables e indefensas, ha sido universalmente reconocido en todas las culturas como el mayor bien a proteger, el primer derecho humano.

Dios no se conforma con llamarnos a la vida, sino que Él mismo quiere tomar carne en el seno de la Virgen María para que por su resurrección tengamos vida en abundancia, vida eterna como estos días de Pascua los cristianos celebramos con mayor intensidad y devoción.

Este es el hilo conductor de «Llamados a la vida», del escritor y sacerdote francés Jacques Philippe. Todos somos queridos por Dios, desde el momento del «quiero que tú existas», no deja de llamarnos a creer, esperar y amar para alcanzar nuestra vida en plenitud.

JACQUES PHILIPPE

Llamados a la vida



PATMOS

RINCÓN LITÚRGICO

El Domingo de Resurrección comienzan los cincuenta días del tiempo pascual que concluyen con la Solemnidad de Pentecostés.

La Octava de Pascua se trata de la primera semana de la Cincuentena; se considera como si fuera un solo día, es decir, el júbilo del Domingo de Pascua se prolonga ocho días seguidos.

Las lecturas evangélicas se centran en los relatos de las apariciones del Resucitado y las experiencias que los apóstoles tuvieron con Él.

En este tiempo litúrgico, la primera lectura que comúnmente se toma del Antiguo Testamento, se cambia por una de Hechos de los Apóstoles.

El II Domingo de Pascua también es llamado Domingo de la Divina Misericordia, según la disposición de san Juan Pablo II durante su pontificado tras la canonización de su compatriota Faustina Kowalska. El decreto fue emitido en el año 2000 por la Congregación para el Culto Divino, detallando que la denominación oficial de este día litúrgico es «segundo domingo de Pascua o de la Divina Misericordia».

☎ Avenida de la Constitución, 1
28840 - Mejorada del Campo
Madrid - España
(Diócesis de Alcalá de Henares)

☎ 91 679 08 05

📧 parroquianatividadmejorada.com

✉ parroquianatividadmejorada@gmail.com



PARROQUIA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA